

LA DEMANDA TRANSGÉNERO CONTRA EL HOSPITAL CATÓLICO CITA UN NUEVO PRECEDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE LOS EE. UU.

La demanda cita la decisión de la Corte Suprema de junio de *Bostock v. Clayton County, Georgia*, que sostiene que la prohibición de la Ley de Derechos Civiles del Título VII de 1964 sobre la discriminación laboral basada en el sexo significa que la discriminación por orientación sexual o identidad de género también está prohibida.

20 de julio de 2020 Agencia Católica de Noticias



(Imagen: sudok1 | us.fotolia.com)

Personal de la CNA, 20 de julio de 2020 / 05:47 pm (**CNA**) .- Un hospital católico en Maryland enfrenta una demanda de una persona que se presenta como un hombre transgénero porque no realizaría una histerectomía en el útero sano de la persona. La demanda, cuyos patrocinadores se han opuesto durante décadas a la ética católica en los hospitales administrados por católicos, cita una decisión de la

Corte Suprema de 2020 que considera que la discriminación laboral basada en la identidad de género es una violación de la ley de derechos civiles de los EE. UU.

El Centro Médico St. Joseph de la Universidad de Maryland, un hospital fundado por católicos que ahora se encuentra en el Sistema Médico de la Universidad de Maryland, canceló la histerectomía para Jesse Hammons de Baltimore, de 33 años, que estaba programada para el 6 de enero.

El demandante afirma que la histerectomía no se habría cancelado si fuera por un diagnóstico que no fuera la disforia de género. Debido a que el hospital realiza histerectomías para otras afecciones diagnosticadas, trató a Hammons injustamente. Hammons dijo que la cirugía ayudaría a eliminar la producción de estrógenos y mejoraría drásticamente la salud mental.

La disforia de género es una condición en la cual una persona cree que se le ha "asignado mal" su género al nacer. Si bien el apoyo médico para la cirugía de "afirmación de género" se ha ampliado y está cubierto por muchas aseguradoras, la cirugía también tiene críticas.

Michael Schwartzberg, director de relaciones con los medios del Sistema Médico de la Universidad de Maryland, dijo que las regulaciones federales de privacidad le impiden comentar sobre un caso específico. Cualquier paciente que

busque atención que no esté disponible en el hospital católico puede recibir atención en otros hospitales del sistema, dijo.

"La salud y la seguridad de nuestros pacientes es, y siempre será, nuestra máxima prioridad", dijo el portavoz, diciendo que el hospital fue construido sobre "una misión de servicio amoroso y atención compasiva".

El Centro Médico St. Joseph fue fundado en 1864 por las Hermanas de San Francisco de Filadelfia. En 2012, cuando se convirtió en miembro del Sistema Médico de la Universidad de Maryland, el sistema médico acordó continuar administrando el hospital como una institución católica.

La autodescripción del hospital en su sitio web con frecuencia hace referencia a su origen y misión católicos, afirmando que está "guiada por nuestra tradición católica de atención médica de servicio amoroso y atención compasiva". Se describe a sí mismo como "un hospital católico de cuidado agudo de 218 camas con licencia que observa las directivas éticas y religiosas para los servicios católicos de atención médica". Las directivas religiosas provienen de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

Gail Cunningham, vicepresidenta senior de asuntos médicos y directora médica del hospital, dijo que retirar un órgano sano violaría la ética católica, según la demanda. Ella canceló la cirugía y le dijo al cirujano que la disforia de género no era una razón médica suficiente para el procedimiento.

El nombre del cirujano de Hammons no figuraba en la demanda, pero él o ella tiene privilegios de admisión en el St. Joseph's Medical Center. El cirujano ha trabajado con hombres transgénero autoidentificados anteriormente. Los médicos con privilegios de admisión en el hospital acuerdan cumplir con las directivas éticas católicas, según la declaración del sistema médico.

La preparación de Hammons incluyó meses de análisis de sangre, ultrasonidos y otros exámenes de salud. El cirujano de Hammons llamó la noche anterior a la operación para decir que se canceló debido a los principios católicos del centro médico. La cirugía fue programada en otro hospital en mayo, luego se mudó nuevamente a junio debido a restricciones de coronavirus.

Hammons, cuyo cónyuge, Lura Groen, es pastor de la Iglesia Evangélica Luterana en Estados Unidos, dijo que era una sorpresa que la afiliación religiosa de un hospital pudiera ser un obstáculo para la cirugía, informó el Washington Post.

"Sentí que este hospital no veía ningún valor en mi vida y la atención que necesitaba", dijo Hammons. "La Universidad de Maryland St. Joseph's debería cuidar a todos los residentes de Maryland. No se nos debe negar en función de quiénes somos".

"La discriminación no es parte de la libertad religiosa", dijo Groen en un comunicado de la Unión Americana de Libertades Civiles. "Como líder religioso y contribuyente, estoy horrorizado de que este acto se haya realizado en una institución gubernamental y en nombre de la religión".

Una carta de 2016 a los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid firmada por el asesor general de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, junto con otros grupos, afirmó que negarle la cirugía a alguien que busca cirugía que supuestamente cambiaría su género no sería discriminatorio.

"No es 'discriminación' cuando un hospital proporciona la atención que considera apropiada, se niega a realizar procedimientos destructivos para el bienestar y el bienestar de los pacientes, o se niega a tomar medidas que socaven la salud, la seguridad y la privacidad de otros pacientes". carta dijo.

"Un hospital no se involucra en la 'discriminación' cuando, por ejemplo, realiza una mastectomía o histerectomía en una mujer con cáncer de seno o uterino, respectivamente, pero se niega a realizar dicho procedimiento en una mujer con senos o útero perfectamente sanos buscando tener la apariencia de un hombre ".

La demanda, presentada en el Tribunal de Distrito de los EE. UU. Para el Distrito de Maryland el 16 de julio, afirma que el Centro Médico St. Joseph's violó la cláusula de igual protección bajo la Decimocuarta Enmienda y las disposiciones contra la discriminación en la Ley de Atención Asequible de 2010.

La Unión Americana de Libertades Civiles está involucrada en el caso. Se ha involucrado en una cruzada de décadas contra hospitales católicos, a menudo objetando que no proporcionarán abortos, que la enseñanza católica reconoce como matar al feto.

En los últimos años, ha respaldado los esfuerzos para forzar el cumplimiento de las demandas LGBT. Como CNA ha informado anteriormente, el grupo legal se beneficia de un importante sistema de patrocinio que busca clasificar las protecciones de libertad religiosa como ilegalmente discriminatorias donde la religión entra en conflicto con las demandas LGBT o de derechos a favor del aborto.

Hammons también está representado por los bufetes de abogados Rosenberg Martin Greenberg y Patterson Belknap Webb & Tyler, informa el Baltimore Sun.

La demanda cita la decisión de la Corte Suprema de junio de *Bostock v. Clayton County, Georgia*, que sostiene que la prohibición de la Ley de Derechos Civiles del Título VII de 1964 sobre la discriminación laboral basada en el sexo significa que la discriminación por orientación sexual o identidad de género también está prohibida.

La decisión, escrita por el juez Neil Gorsuch, adoptó el lenguaje de género favorecido por las personas transgénero "asignado al nacer". Si bien Gorsuch citó la Ley de Restauración de la Libertad Religiosa como un posible límite para su redefinición de la discriminación sexual, no está claro si estas protecciones resistirán el desafío legal.

El Sistema Médico de la Universidad de Maryland es una organización privada sin fines de lucro que opera 13 hospitales en Maryland. Es uno de los empleadores más grandes del estado, informa el Washington Post. Los miembros de su junta son nombrados por el gobernador de Maryland y ha recibido cerca de \$ 25 millones en los últimos dos años.

Joshua Block, un abogado del personal de la ACLU, representa a Hammons. Dijo que la presencia de hospitales católicos es un problema de separación entre la iglesia y el estado, dadas sus fusiones con hospitales apoyados por los contribuyentes como el Sistema Médico de la Universidad de Maryland.

"A medida que los hospitales católicos continúen expandiéndose ... te encontrarás con este tipo de cláusulas de establecimiento cada vez más", dijo Block al Washington Post.

"Es importante aclarar aquí que si vas a tener un hospital organizado en torno a creencias religiosas, ese hospital no puede estar entrelazado con el gobierno".

En una declaración del 17 de julio, caracterizó al hospital como "una entidad gubernamental" que "no puede negar la atención médica basada en creencias religiosas".

Hammons se sometió a la cirugía el 24 de junio y afirma un cambio positivo drástico en la salud mental, informando una mejor concentración y energía.

"Realmente puedo ver cuán equivocado fue negarlo en primer lugar", dijo Hammons, según el Washington Post.

Entre los escépticos de la cirugía de "afirmación de género" se encuentran Paul R. McHugh, MD, ex jefe de psiquiatría del Hospital Johns Hopkins, y Lawrence S. Mayer, MB, MS, Ph.D., entonces un erudito en residencia en los Johns Departamento de psiquiatría de la Escuela de Medicina Hopkins. En 2016, revisaron cientos de artículos científicos sobre orientación sexual y cuestiones de identidad de género. "En comparación con la población general, los adultos que se han sometido a una cirugía de reasignación de sexo continúan teniendo un mayor riesgo de experimentar malos resultados de salud mental", concluyeron, en un informe publicado por la revista The New Atlantis.

Varios hospitales católicos han enfrentado demandas por negarse a realizar cirugías transgénero.

La ACLU actualmente representa a un demandante transgénero autoidentificado en una demanda presentada en marzo de 2019 contra St. Joseph Health of Northern California, un grupo de cinco hospitales católicos en California, St. Joseph Hospital, Eureka se negó a realizar una histerectomía en el demandante. útero sano

En septiembre de 2019, un tribunal permitió que una demanda de 2017 respaldada por la ACLU continuara contra la cadena de hospitales más grande de California, Dignity Health, luego de que los médicos se negaron a realizar una histerectomía programada en el Centro Médico Mercy San Juan. El acusado en ese caso también afirmó que se le negó el procedimiento debido a la identidad de género.

En 2017, una persona que identificó a las personas transgénero demandó al Centro Médico Regional St. Joseph's en Paterson, NJ por cancelar una histerectomía en 2015.

También existe una controversia legal sobre si los planes de salud para empleados de las instituciones católicas deben cubrir cirugías transgénero. En enero de 2019, la red de salud católica PeaceHealth resolvió una demanda de ACLU sobre cirugías transgénero, diciendo que ha cubierto estos procedimientos en su plan médico para empleados desde enero de 2017.

Si bien las protecciones de libertad religiosa y las tradiciones de tolerancia religiosa tendían a proteger las instituciones católicas en los Estados Unidos, las agencias de adopción católicas ahora tienen prohibido operar o recibir fondos de los contribuyentes en muchas localidades porque colocan a los niños solo con hombres y mujeres casados en lugar de parejas del mismo sexo.